

Capítulo 3

A Davey le preocupaba que cosas como el maná, el poder sagrado y el maná del diablo se desvanecieran en el aire cuando volviera a este cuerpo. Estaba familiarizado con la magia y su uso, pero sin el maná, la sustancia necesaria, todo era inútil. Afortunadamente, la mayoría de los poderes de Davey estaban completamente transferidos e intactos en este cuerpo.

"Muévete". El problema era que esos poderes estaban tan rígidos como una tabla, y pasaría un tiempo antes de que Davey pudiera utilizarlos. Sabía que le llevaría tiempo aflojar todo. Canalizando sus fuertes deseos, pronunció un hechizo básico de magia sagrada, "Restaurar".

Sin embargo, todavía no había ningún cambio. Ya era hora de que ocurriera algo, aunque fuera un poquito, pero los poderes de Davey eran realmente innecesariamente obstinados.

"Muévete". Si Davey conseguía que su poder sagrado fluyera sólo una vez, iniciaría su despertar, pero no era fácil. Había un dicho que decía "lo bien empezado está medio hecho", y sería una mentira decir que esto era fácil.

Bueno, si insisten... Davey no tenía más remedio que actuar así. El remedio a la cabezonería era tener la piel gruesa. Con una actitud inquebrantable, Davey siguió pidiendo: "Muévete".

Cuando Davey trató de manifestar de nuevo sus fuertes deseos, sintió que su duro y rígido poder sagrado se estremecía ligeramente. Era muy débil, pero no podía faltar. Se contuvo de burlarse antes de volver a intentarlo. Cortésmente, rogó al obstinado poder sagrado. "¿Podrías moverte antes de que te dé una paliza?"

¡¡Whoosh!! ¡¡Crack!! Davey oyó que algo se rompía dentro de él, y sus ojos se abrieron de par en par. No podía dejar que esta oportunidad se desperdiciara.

"¡Restauración!" Con el feroz grito de Davey, el poder sagrado que sólo se había estado moviendo débilmente, finalmente comenzó a moverse. Un aura blanca y cálida empezó a salir de la sólida masa de poder sagrado, y rodeó el cuerpo de Davey. Finalmente había conseguido mover el poder sagrado, así que esto era digno de una celebración.

"¡Bien!" La gente pensaría que Davey era un lunático hablando consigo mismo en la cama, pero no le importaba. Nadie estaba cerca para verlo de todos modos.

'Restaurar' era un hechizo mágico de tipo recuperación que curaba las heridas internas, y se sentía como una manta caliente. Y como era magia sagrada básica, el mecanismo era bastante sencillo, por lo que la mayoría de los estudiantes que habían recibido el poder sagrado eran capaces de realizarlo.





Por supuesto, trivializarla debido a su naturaleza básica sería un error. A diferencia de otras magias, los efectos de un simple hechizo de magia sagrada podían ser amplificados al mejorar el nivel de entrenamiento. Esta era probablemente la razón por la que había una diferencia en el hechizo que lanzaban los miembros de alto rango del clero y los nuevos estudiantes.

"Blech..."

Sin embargo, tenía un inconveniente. Considerando que se necesitaba una cantidad significativa de fuerza para impulsar el proceso de recuperación, no era tan OP. Mejorar el proceso de recuperación utilizando la fuerza podría resultar fatal para un paciente en un estado como el de Davey. Pero eso no lo detuvo.

Whoosh... ¡Whoosh! Cuando la luz brillante comenzó a disminuir, Davey fue capaz de sentir sus piernas cuando antes apenas podía sentir nada. Cuando la luz se apagó por completo, se conformó con poder mover los dedos de los pies.

Los dedos de los pies primero, los tobillos después, las rodillas en tercer lugar... Davey empezó a ponerse de pie. Lo hizo a un ritmo lento, para no pasarse. Tal vez no era lo suficientemente fuerte todavía; Davey sentía desesperadamente la necesidad de algo que lo sostuviera, porque sentía que iba a derrumbarse en cualquier momento.

"Restaurar". Por supuesto, Davey no era una persona sin carácter que se iba a detener aquí. Lanzó "Restaurar" una vez más, pensando en ello como una inversión hacia el futuro.

Y ahora, Davey estaba empezando a tener hambre. Sin embargo, sabía que aumentar la dosis de su nutrición intravenosa sólo destruiría su cuerpo.

Los efectos curativos de "Restore" eran increíbles y empezaban a mostrar cambios notables. Esto debe ser lo que sentiría un padre cuando su bebé se levanta por primera vez, pero en este caso, sería Davey viendo su propio cuerpo.

Cuando Davey se levantó usando la pared, su alcance de visión se hizo mucho más grande.

"Hm. El aire seguro es fresco aquí arriba". Davey comenzó a moverse lenta y suavemente, mientras murmuraba cosas sin sentido para sí mismo. Entonces, miró por la ventana. No había nadie a la vista, pero el sol brillaba con fuerza en el cielo, como si hiciera gala de su presencia.

"Hombre, realmente quería probar esto". Hablando consigo mismo, Davey juntó las piernas y se puso de pie. Luego, lanzó sus manos al aire en un ángulo de 45 grados como una forma de Y. "L..." Y con devoción, gritó: "¡Viva el Sol! Viva!"

Thud. ¡Destrucción!

Davey escuchó el sonido de la puerta abriéndose y los cristales haciéndose añicos a la vez.

"¡¡¡Ack!!!"



"Oh."

Qué momento tan perfecto. De pie, torpemente, Davey giró lentamente la cabeza para ver a una niña con una mirada de sorpresa en su rostro. Parecía tener unos 15 años más o menos. Si estaba trabajando como sirvienta, probablemente era la hija de una familia de barones situada cerca de la frontera del país.

Parece un poco joven para trabajar como sirvienta. A Davey le resultaba incómodo tener este pensamiento, ya que él también estaba en la mitad de la adolescencia.

Tal vez, fue debido a este inesperado suceso que las piernas de Davey se entumecieron. Mientras se desplomaba, vio a la chica correr hacia él y gritar: "¡Mi... mi señor! Por favor, despierte".

Davey no pudo hacer nada, con la cara en el suelo. Los momentos vergonzosos sólo podían olvidarse si nadie lo veía, pero... "Sólo quiero morir...

* * *

"Hm..." Mientras el anciano revisaba a Davey, se acariciaba la barba con actitud dudosa. Su nombre era Ramdas. Formaba parte de la Corte Real, y sus funciones consistían en examinar la salud del rey y asegurarse de que no enfermara. El anciano añadió: "No está claro por qué, pero tu cuerpo se ha vuelto sorprendentemente saludable. ¿Quizás haya algún dolor del que no me hayas informado?".

"Aparte de estar un poco cansado, estoy bien".

Mientras Davey respondía con calma, Ramdas asintió con satisfacción. En su vida anterior, a Davey nunca se le ocurriría hablarle con desprecio a un anciano, pero esta vez era diferente. No era que quisiera hacerlo, pero Davey también conocía muy bien su lugar.

Davey O'Rowane era su nombre de pila, y estaba en el Reino Rowane; era un reino ordinario situado en la región oriental del continente. La coincidencia de nombres no era casualidad. Tener el apellido "O'Rowane" en el Reino Rowane sólo significaba una cosa: la realeza. Entre ellos, Davey era el mayor del rey. No se atrevía a decirlo, pero era el hijo primogénito del rey.

"Huh... Eres un duro, ¿no?"

Mientras estaba tumbado en la cama, mirando al espacio, Davey oyó una voz aguda que le robó la mirada. Al mirar hacia la fuente de la voz, vio a una mujer extravagantemente vestida con una expresión viciosa. Detrás de ella había dos chicos que parecían burlarse.

Era la actual reina, la reina Lynesse Bariatta, y sus dos hijos, el segundo príncipe Carlus y el tercer príncipe Benedict.

"Yo tampoco sabía que iba a durar tanto".





"Sí, bueno... ¿Viste al ingrato que te disparó?"

"Bueno, la flecha me llegó tan de improviso... Ah, ¿lo atraparon? Cometió un delito grave, después de todo".

"No".

Mientras Davey le respondía con palabras destinadas a erizar sus plumas, la reina Lynesse extendió su abanico plegable y se cubrió la mitad de la cara. Probablemente intentaba ocultar su ceño fruncido.

Antes de convertirse en la reina Lynesse Bariatta, era Lynesse Bariatta. También era la hija mayor del duque Bariatta.

"He hecho los tratamientos básicos, así que eso es todo por ahora. Deberías recuperarte por completo en unos años si convocas regularmente a un sacerdote para el tratamiento. A partir de mañana por la mañana, sirve a Lord Davey sus comidas. Le enviaré un plan de dieta líquida diseñado para que sea fácil para el estómago", dijo Ramdas.

"Sí, señor".

"Gracias", respondió Davey con indiferencia.

"Entonces me despido, mi señor". Ramdas se inclinó con expresión severa y se fue.

La sirvienta siguió a Ramdas, dejando a la reina Lynesse, al segundo príncipe Carlus y al tercer príncipe Benedicto en la habitación con Davey. No se llevaban muy bien, así que sólo hubo silencio...

"Hubiera sido bueno que simplemente murieras..."

"Es una pena que la espina en tu ojo haya vuelto viva, ¿verdad?"

"¡Ja!" La reina Lynesse parecía ligeramente irritada por la respuesta despreocupada de Davey.

Davey era un príncipe, pero la Reina Lynesse obviamente tenía un estatus más alto. También se suponía que eran madre e hijo, pero todo el mundo sabía que había algo más de lo que su relación podría ser en la superficie.

¡Thud!

Sin borrar la mueca de desprecio en sus rostros, Carlus y Benedicto siguieron en silencio a la reina Lynesse cuando salió de la habitación. Sin embargo, se fueron sólo después de dejar atrás palabras desagradables y provocativas.

"Pensar que el primer príncipe fue emboscado y luego cayó en estado de coma... Qué desgracia nacional. Vamos, Benedicto".

La sala se quedó rápidamente en silencio. Era bastante triste ver a alguien, que sólo había vuelto en sí después de seis años, estar en una habitación tan



STRIKESBACK

silenciosa. Sin embargo, Davey no se inmutó por ello. Era así incluso antes de caer en la inconsciencia, de todos modos. Y para ser honesto, lo prefería así.

"Vergüenza nacional, mi trasero". Sonriendo, Davey cerró los ojos. Cuando empezó a maniobrar su poder sagrado, un aura cálida envolvió su cuerpo. No importaba que estuviera usando descaradamente la magia sagrada, ya que había pocas posibilidades de que alguien pudiera darse cuenta de que estaba usando maná, maná del diablo o poder sagrado en este palacio. Era similar a la dificultad de detectar algo cuando estaba fuera del alcance de uno.

Aunque tenía dificultades para mover su cuerpo en este momento, ya que Davey había puesto todo su esfuerzo en recuperar su fuerza, debería ser capaz de moverse dentro de unos días. Su poder sagrado o su maná también se restaurarían rápidamente, puesto que ya había iniciado el proceso. Davey estaba seguro de que su recuperación se aceleraría.

* * *

Pasaron dos semanas sin que Davey hiciera nada más que quedarse en la cama. Era como si estuviera muerto... Tal vez fuera porque estaba tan concentrado en su recuperación que sentía que el tiempo pasaba muy rápido.

